LITORALPRESS

Fecha: 12-07-2020
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Cuerpo E
Tipo: Cultura
Título: La tragedia (casi) inevitable de LA UNIDAD POPULAR

Pág. : 7
Cm2: 787,2
VPE: $ 10.341.183

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

ENTREVISTA | A 50 años del triunfo de Salvador Allende:

La tragedia (casi) inevitable de LA UNIDAD POPULAR

El periodista Alfredo Sepúlveda publica **La Unidad Popular** (Sudamericana), una crónica de "los mil días de Salvador Allende y la vía chilena al socialismo". "La Unidad Popular no fue simplemente un gobierno, no fue simplemente una cuestión electoral. Fue una cultura", dice el autor.

JUAN RODRÍGUEZ M.

Va a ser medio siglo: el 4 de septiembre de 1970, el socialista Salvador Allende ganó las elecciones presidenciales chilenas con un 36,63% de los votos. El 24 de octubre, con el apoyo de la Democracia Cristiana, el Congreso ratificó su triunfo. Y el 4 de noviembre comenzó el gobierno de la Unidad Popular. "Desde la elección que por voto popular dio a Allende una estrecha mayoría, fue un imperativo de la política exterior estadounidense que esta «vía chilena al socialismo» terminara", escribe el periodista Alfredo Sepúlveda en **La Unidad Popular. Los mil días de Salvador Allende y la vía chilena al socialismo** (Sudamericana), libro recién publicado.

Sepúlveda es académico y director de posgrados de la Facultad de Comunicación y Letras UDP, y lo citado lo dice en la introducción de su obra. Ya hacia el final de la narración, rica en fuentes y hechos, se cuenta la última gira que hizo Allende fuera de Chile, a fines de 1972. Con la economía y la política en una crisis terminal, y un "cerrojo financiero" impuesto por Estados Unidos, el Presidente socialista llegó a la Unión de Repúblicas Socialista Soviéticas; "los chilenos necesitaban 500 millones de dólares en moneda dura y de inmediato. Los rusos terminaron soltando (...) solo 30 millones, amarrados a la compra de algodón y comida... de países socialistas, incluida la URSS", escribe Sepúlveda. No era para entusiasmarse con el respaldo de un supuesto aliado.

> "Lo que temía Kissinger era que, a partir del ejemplo chileno, el eurocomunismo empezara a tomar Francia e Italia".

En tiempos en los que la URSS, con Brézhnev a la cabeza, buscaba distender las relaciones con Estados Unidos, que a su vez se acercaba a China, el triunfo de Allende sorprendió al mundo y "le desbarajusta el vecindario" a la URSS, dice Sepúlveda. Por el lado estadounidense, lo sorprendente es que un informe del Consejo de Seguridad Nacional, encargado por Nixon y Kissinger, "dice que la elección de Allende no va a tener ninguna trascendencia en términos geopolíticos, por el tamaño de Chile".

—¿Entonces por qué interviene finalmente Estados Unidos?

—El proyecto de la Unidad Popular, en términos geopolíticos, tiene el gran problema de que, más bien a nivel personal, Kissinger y Nixon hacen de Chile una causa. Algo medio trumpiano, si quieres, que se adelanta muchos años a una conducción presidencial que va más allá de la burocracia de Estados Unidos. Lo que temía Kissinger era que, a partir del ejemplo chileno, el eurocomunismo empezara a tomar Francia e Italia, y ahí sí, con Francia e Italia vueltos, aunque sea de manera muy pequeña, hacia la órbita soviética, ahí sí Estados Unidos tenía un problema.

—Y por el otro lado estaba la indiferencia de la Unión Soviética.

—Tenía poca alternativa la Unidad Popular en términos geopolíticos. El único experimento marxista que había conseguido un aliado poderoso en América Latina era Cuba; y eso no se iba a repetir. Y no se iba a repetir por la billetera de la Unión Soviética y porque el rol de Chile seguía siendo periférico, o sea, en la gran arena mundial a la Unión Soviética esto le importaba poco.

El Presidente Salvador Allende junto a José Tohá. En su libro, Sepúlveda analiza el último discurso y el suicidio del mandatario. "Él les entrega a los militares una situación imposible: luchar contra un fantasma".

Concentración para despedir a Salvador Allende, previo a un viaje al extranjero.

El memorándum militar

Si en el frente global era imposible un gobierno de la Unidad Popular, internamente el asunto no era mejor. Desatada la lucha por conservar o hacer caer al gobierno, Allende, cuenta Sepúlveda, logró "sobrevivir" al paro de octubre de 1972 gracias a la inclusión de los militares en el gobierno. Más adelante, en 1973, vinieron las negociaciones oficiales y secretas con la DC, en particular con Patricio Aylwin. Y, finalmente, según se lee en el libro, la propuesta del presidente de llamar a un plebiscito, contra la opinión del PS, pero apoyado por el PC, que, como explica el autor, significaría el quiebre de la Unidad Popular.

¿Había alguna posibilidad de que Allende terminara su gobierno o que, al menos, impidiera el golpe de Estado? "Yo creo que, después del paro de octubre, cero", contesta Sepúlveda. "Tal vez la única manera de que llegara a 1976 era que Allende hubiera hecho caso del memorándum que los militares le entregan después del tanquetazo (el fallido golpe de Estado que lideró el teniente coronel Roberto Souper, el 29 de junio de 1973)".

Ese memorándum, preparado por el alto mando del Ejército y que Carlos Prats le entrega a Allende, era básicamente un programa de gobierno. "Los militares le están diciendo qué tiene que hacer si es que quiere contar con su apoyo. Eso no significa que, de lo contrario, le fueran a dar un golpe de Estado la primera semana de julio, significa simplemente que, si había problemas de nuevo, si Allende no les hacía caso, no iban a estar con él, iban a hacer una especie de vista gorda".

LA UNIDAD POPULAR
Alfredo Sepúlveda
Sudamericana, 2020, 532 páginas, $15.000 (Ebook: $7.500).
CRÓNICA

Sin embargo, creía Allende, aceptar podía llevar a Chile por la ruta que había recorrido Uruguay en esos mismos años; es decir, explica Sepúlveda, "que los militares hubieran cooptado al gobierno hasta transformarlo en antimarxista". Algo que era imposible que aceptaran los partidos de la UP: "Todas las salidas después de octubre terminaban en el final de la UP, ya sea un final blando o uno duro, como efectivamente ocurrió".

A pesar de la crisis política y económica, en las elecciones parlamentarias de marzo de 1973 la UP mejoró su votación. Luego, el 4 de septiembre de 1973, el gobierno logró convocar una multitudinaria manifestación frente a La Moneda. De ella, Sepúlveda destaca el letrero que llevaba un hombre al que describe como "humilde". Se leía: "Este es un gobierno de mierda, pero es mi gobierno".

—¿Por qué le parece significativo?

—Yo creo que identifica la base política que tenía la Unidad Popular, que iba a estar con el gobierno hasta el final, aunque implicara daño para esa propia base política. Tal vez, para responder, hay que ir al principio del libro y entender que la Unidad Popular no fue simplemente un gobierno, no fue simplemente una cuestión electoral. Fue una cultura. Una cultura que fue vivida, por lo que sabemos de acuerdo con los datos, aproximadamente por un tercio o el 40% del país. Y que fue resistida por el resto. Eso significa polarizar. De manera que ese cartel revela mucho lo que ese tercio siente: no es una cuestión de razón, porque la razón ya estaba fuera de órbita el 4 de septiembre del 73, ya no había razón en la política, solo quedaba sentimiento y pasión; y esa persona iba a ir con ese gobierno hasta el final".

ORIENA PALAVECINO / PENGUIN RANDOM HOUSE

Alfredo Sepúlveda es profesor de la Universidad Diego Portales y autor de "Breve historia de Chile".